

La vida que viven nuestros adolescentes y jóvenes es cada vez más rápida. Apenas si hay tiempo para la reflexión, todo es inmediato, aquí y ahora. No hay tiempo para el poso, para la meditación, para el silencio. Está prohibido aburrirse. Las pantallas de sus teléfonos inteligentes, al igual que las nuestras, están llenas de imágenes, las que ellos mismos suben y las que han compartido sus compañeros. Y en medio de este caleidoscopio de colores se hace necesario elegir, pero no opciones vitales, sino elegir qué foto me gusta más, a cuál le tengo que dar mi "corazoncito"... ¿Qué criterios seguir cuando todo es rápido? ¿Qué elegir cuando apenas hay tiempo para la reflexión?

Y así es el consumo, la comida, las amistades, el deporte... Y cuando llega el momento de las opciones definitivas, ¿qué nos queda?

La imagen de la portada refleja todas estas situaciones: ¿Qué elijo? ¿A quién le doy mi corazoncito? Hay una imagen de Banksy que me parece estremecedora, quizás la hayas visto; se trata de un niño llorando y encima los iconos de Instagram con cero amigos, cero comentarios, cero corazones. Con permiso, se lo tomo prestado y lo pongo encima de una mano y un móvil, porque los jóvenes hoy no se miran a la cara: se reconocen a través del móvil. Haz la prueba, date un paseo una tarde de viernes o sábado por un parque o un centro comercial: los jóvenes están en grupo, sí, pero miran sus pantallas y desde ellas se comunican, desde ellas eligen qué ver y qué no.

Desde ellas compran también. La joven de la contraportada expresa esto mismo. El selfi compulsivo después de un acto de compra, las bolsas que lleva así lo demuestran; no es tanto por el hecho de adquirir lo que se necesita, sino por el mero hecho de comprar, da igual el qué, lo importante es tener. Y como la oferta cada vez

El arte de decidir

es mayor, se hace más difícil optar y, al final, se termina por comprar de más, porque la opción es efímera y hoy me pongo una camiseta por la mañana y otra por la tarde. Todo es de usar y tirar: vivimos un mundo de desechables, donde todo pasa rápido de moda, incluso los amigos.

Ambas imágenes expresan la realidad pero a la vez son metáforas de una vida en la que la decisión crea verdaderas crisis de identidad e incluso momentos de ansiedad. Y no hablo solo de los móviles o el consumo; estas situaciones se dan también en el plano afectivo, en el sexual, en el relacional, en la familia... ¿Quién me ayudará a elegir?

@jotallorente

www.jotallorente.com

www.facebook.com/jotasdb

